

LA LUCHA

Periódico defensor de los intereses morales y materiales de la villa y su comarca

SE PUBLICA CADA SEMANA

Este periódico insertará cuantos escritos reciba en defensa de la buena administración y cultura del pueblo, siempre que la dirección los estime de la consideración pública.

No se devuelven los originales, aunque no se publiquen.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre	1'50 pesetas
Número suelto	0'10 "
Número atrasado	0'20 "

Pago anticipado

Anuncios á precios convencionales.

Redacción y administración: Calle de Prim, 122.

Punto de venta: Calle de Sumeras, 2

EXPIACIÓN

Muy en breve se trocarán los papales, señores del repugnante concubinato liberal conservador!

La legendaria mansedumbre ha sido la nota característica que más ha perjudicado á las agrupaciones políticas de la localidad.

Merced á la indolencia ó apatía de las masas los perennes *mercaderes* políticos han conseguido por espacio de algunos años, tener intervención en todos los asuntos que de una manera más ó menos directa podían influir en los destinos de la localidad, siempre con la *santa* intención cuando no de protegerse mutuamente, favorecer á esa pléyade de *legos*, que sumisos han acatado los mandatos salidos torpemente de su agotada y *neroniana* voluntad.

Los medios puestos en práctica por los socios del indecoroso *trust* son sobradamente conocidos por lo ultrajantes.

Las primicias de tan graves desaciertos quien las sufrió más fué la instrucción, base sólida sobre la cual se sientan los estribos que han de servir de sostén á los múltiples conocimientos que abarca la inteligencia humana, los cuales, almacenados en cantidades inconmensurables constituyen la cima ó remate del monumental edificio, que por su grandiosidad y los altos fines á que está destinado bien puede llamarse palacio del porvenir.

No les convenía que el repugnante lupanar se convirtiera en sagrada cátedra destinada á sublimar los espíritus instruyéndoles, les era mucho

más cómodo sostener una generación enteca y sin alientos, incapaces de sacudir el yugo opresor para á espensas suyas seguir ordeñando la *vaca* municipal, que á semejanza del mitológico cuerno de la abundancia no cesaba de manar proporcionando á sus poseedores toda clase de placeres y riquezas, virtud excelsa que jamás ha disfrutado el mágico talismán ni la virginal mascota. Ponían cerco á la inteligencia para que nadie rebasara los lindes del microscópico mundo, que por espacio de años les ha servido de guarida, infranqueable á los que podían con su presencia turbar la paz de los sensuales festines y desenfrenadas bacanales que en la misma se celebraban. Era tal la fama adquirida, tan renombradas las báquicas fiestas que celebraban, que llegaron adquirir popularidad no sólo por la esplendidez y prodigalidad de las mismas, si que también por el nombre de los asiduos anfitriones, cuya historia bastante conocida llegó á traspasar los límites del distrito asombrando á las personas sensatas tanta *austeridad* y *rigidez* de costumbres.

Así las cosas y teniendo á la población en pésimas condiciones no es de extrañar que la solución de los problemas arduos (que á diario se suelen presentar) los resolvieran ellos, no porque tuvieran más sólida ilustración, no porque reunieran aptitudes para ello, era sencillamente porque disponían de una exagerada dosis de *cuquería mundológica*, que aplicada á tiempo y sobre terreno abonado necesariamente daba los resultados apetecidos. Otro de los medios para conseguir sus fines consistía en buscar la

manera de perjudicar á mansalva á los industriales ó comerciantes, que por sus aptitudes estaban en condiciones de crearse una posición, que tal vez, hubiera eclipsado el brillo de la suya ofuscando tanta petulancia. El que se encontraba en estas condiciones forzosamente debía sufrir la ira del *mercader* y someterse á su fallo inapelable, que nunca se distinguía por su moderación y moralidad.

A imitación de los tristemente célebres Borjias concedores de los más activos venenos que utilizaban para librarse de los que se oponían al desarrollo de sus planes, nuestros *mercaderes* no han llegado á tanto, no obstante, concedores del ambiente mefítico que nos rodea lo han utilizado como medio anestésico con el fin, no de destruir al que se oponga á sus destinos, de adormecer la inteligencia del que pueda empañar la nitidez de su prosapia engañadora.

Apesar de los equilibrios y evoluciones para seguir tirando, como el régimen está desacreditado y los encargados del mismo no tienen personalidad propia, de ahí que, el más leve contratiempo derrumbará su nefasta obra, sepultando entre los escombros á aquellos que, ciegos ó soberbios, se han opuesto á la marcha evolutiva de los tiempos.

Actualmente la cosa sigue por el mismo sendero y con igual compararía, con aquellos que militando en partidos contrarios, sustentando ideas opuestas y fines antitéticos, al ver perdida la supremacía que hasta la fecha habían disfrutado, tratan de denigrar á los que ponen cortapisas á su insaciable y estulto proceder, valiéndose